

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

“Liberados por el Espíritu”

Hechos 10: 23 “Después de haberles azotado mucho, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con seguridad. ²⁴El cual, recibido este mandato, los metió en el calabozo de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo.

²⁵Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían. ²⁶Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron”

Introducción.

Pablo y Silas estaban en la ciudad de Filipos, la primera ciudad de la provincia de Macedonia, hacia donde el Espíritu Santo les dirigió para que les predicaran las buenas noticias de Jesús.

Y durante su estadía en aquel lugar, fueron arrestados bajo acusaciones falsas, azotados y echados en el calabozo más profundo de la cárcel asegurando sus pies en cepos.

El maravilloso y sabio plan de Dios les había llevado hasta Filipos, ellos sabían que eran dirigidos por el Espíritu Santo, no obstante de un momento a otro las cosas se pusieron feas, sufrieron muchos azotes sobre sus espaldas y de repente se encontraban en las tinieblas de un oscuro, frío y húmedo calabozo, sin poder mover sus pies.

¿Será que Dios se había olvidado de ellos? ¿Será que fallaron los ángeles que debieran pelear a favor de ellos? ¿Sería que el diablo había podido más que el Dios que les había enviado a aquella ciudad?

No, de seguro ninguna de esas preguntas tiene una respuesta afirmativa. Dios estaba detrás de todo ello, lo había permitido porque algo extraordinario estaba por suceder esa misma noche.

A la medianoche, justo cuando la oscuridad es más intensa, cuando las cosas parecerían ser más terribles, Pablo y Silas empezaron a cantar alabanzas para Dios. No, ellos estaban muy lejos de estar amedrentados, a años luz de quejarse o atribuir algún despropósito a Dios. Por el contrario, comprendiendo que era el Espíritu de Dios quien les había dirigido hasta aquella ciudad, alabaron a Dios por las maravillas que sin duda iba a realizar. No sabían cómo, tampoco cuando, pero su corazón, lleno de fe y ardiendo en el Espíritu levantó una preciosa alabanza en medio del dolor, del frío y la oscuridad.

Puedo comprender que muchos hijos de Dios, guiados por el Espíritu Santo podrían estar pasando por situaciones muy difíciles, circunstancias muy adversas en diferentes áreas. Tal vez han sido duramente azotados, su vida de repente está en un momento de tinieblas, hay dolor, hay frío, hay angustia, y tal vez también hay muchas preguntas.

Pero sé que en este día Dios se manifestará impresionantemente. El día de hoy las cárceles se abrirán, las cadenas se romperán, y luz vendrá a ti. Y creo que lo que suceda hoy aquí tendrá un impacto sobre toda la ciudad y nuestro país entero.

DESARROLLO

- 1. Se abrieron todas las puertas de la cárcel, se rompieron todas las cadenas.**

²⁶Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron

Adorar a Dios en medio del dolor, levanta alabanzas en medio de la adversidad; produjo un gran terremoto no solo físico sino espiritual.

Yo creo que tú y yo, hoy día, podríamos provocar un gran terremoto espiritual para esta ciudad, ¿lo crees?

La ciudad de Filipos no tenía ningún creyente, solo un puñado de mujeres dedicaban tiempo para orar al Señor en el día de reposo. Pero eso estaba a punto de cambiar.

Cuando la Palabra de Dios dice que físicamente los cimientos de la cárcel se sacudían y que se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron; también lo está declarando espiritualmente. Allí en la ciudad de Filipos se estableció una gran iglesia, los creyentes se multiplicaron y un avivamiento llegó a esa ciudad.

Yo creo que hoy todas las puertas que han estado cerradas para ti se abrirán, creo que las cadenas de todos que los han tenido sin poder avanzar serán soltadas, creo que los cepos que tienen aprisionados los pies de muchas personas para no llevar el evangelio a otros serán despedazados.

¡Qué poder más formidable hay en la alabanza y la adoración a nuestro Dios! Creo que el menosprecio hacia la alabanza y adoración es la razón por la cual muchos cristianos no pueden salir de sus prisiones de deudas, cárceles de enfermedades, de problemas familiares, etc.

Podrán decir que la tristeza, la angustia y el dolor les impiden alegrarse para poder alabar a Dios. Pero Pablo y Silas son un claro ejemplo de que aún en las condiciones de la adversidad más severa, un corazón lleno de fe y del Espíritu puede levantar una gran alabanza.

Me preocupa muchísimo ver a tantos cristianos que desprecian la alabanza, que tal vez piensan que se trata de un tiempo de entretenimiento en tanto que llegan todos para que la conferencia de inicio. Esa sería una visión terriblemente tonta.

Quizá tú has experimentado que algunas puertas se te han cerrado, tal vez has visto como pareciera que estas atado a alguna cosa que te limita para cumplir los sueños que Dios te ha dado, pero cuando tu alabes al Señor de todo tu corazón y le adores aún en medio de la adversidad, escucha bien, Dios no solo abrirá tus puertas, no solo caerán tus cadenas, sino las de todos que están a tu alrededor.

2. Manifiesta el Poder de la Unción a través de la alabanza

Isaías 61: 1 "El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; ²a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados; ³a ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya. ⁴Reedificarán las ruinas antiguas, y levantarán los asolamientos primeros, y restaurarán las ciudades arruinadas, los escombros de muchas generaciones.

⁵Y extranjeros apacentarán vuestras ovejas, y los extraños serán vuestros labradores y vuestros viñadores. ⁶Y vosotros seréis llamados sacerdotes de Jehová, ministros de nuestro Dios seréis llamados; comeréis las riquezas de las naciones, y con su gloria seréis sublimes. ⁷En lugar de vuestra doble confusión y de vuestra deshonra, os alabarán en sus heredades; por lo cual en sus tierras poseerán doble honra, y tendrán perpetuo gozo"

La maravillosa profecía de Isaías, donde Dios anunciaba que la unción del Espíritu haría predicar buenas noticias a los pobres, tristes y deprimidos; que vendaría las heridas de los corazones, pero que también publicaría la libertad de aquellos que estaban presos.

Por la unción del Espíritu Santo las cárceles serían abiertas, sacándoles de sus cenizas para que pudieran ir hacia Su gloria, quitándoles de sus aflicciones y angustias para ir hacia la justicia, grandeza, abundancia y riquezas de Dios.

Un día Jesús, en la ciudad donde creció, en Nazaret, entró en la sinagoga y se levantó para leer las escrituras y le fue dado el libro del profeta Isaías, así que tomó el rollo y lo abrió en el capítulo 61 que acabamos de leer y lo leyó delante de todos los que estaban en aquella sinagoga. Acabando de leer esta porción, los ojos de todos estaban sobre él para escuchar qué podría decir acerca de aquella profecía que había leído. Jesús les dijo: "Hoy esta profecía acaba de cumplirse delante de sus ojos"

Los hombres de aquella sinagoga, aunque tenían un buen testimonio de Jesús, decían entre sí: Pero si este muchacho es el hijo de José el carpintero, le vimos crecer entre nosotros, ¿cómo dice de él mismo que es el ungido de Dios que abrirá las cárceles, que cambiará la tristeza por alegría?

Ellos no pudieron entenderlo. Tiempo después Juan el bautista envió a sus discípulos para preguntar a Jesús: *Mateo 11: 3 "¿Eres tú aquel que había de venir, o esperamos a otro? ⁴Respondiendo Jesús, les dijo: Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis. ⁵Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio"*

La respuesta de Jesús era muy clara. El ungido de Dios abrirá las puertas donde han estado encerradas las personas, les sacará de las tinieblas a la luz, a la alegría, a la salud, a la vida, a la abundancia. Si habías estado esperando la manifestación del Ungido de Dios, pues aquí está.

Algunos años después, dos ungidos del Espíritu de Dios se encontraban en lo profundo de un oscuro y frío calabozo, pero sus canciones de alabanza rompieron los cerrojos e hicieron caer las cadenas de quienes allí estaban.

Para eso estaban allí, para que la unción del Espíritu se manifestara en medio de aquella ciudad.

Y yo te pregunto a ti: ¿Eres tú un ungido de Dios o esta ciudad tendrá que esperar a otro?

El Espíritu de Dios te dio vida cuando eras un hueso seco y te hizo formar parte de un ejército grande y maravilloso de ungidos de Dios, ha venido sobre ti con poder y te ha mudado en otro hombre o mujer para emprender las cosas más grandes y formidables que Dios ha soñado de ti; pero te ha ungido para que hoy las puertas se abran y las cadenas de la gente de esta ciudad caigan.

Los corazones que habían estado cerrados por años y décadas se abrirán para escuchar la Palabra de Dios de la misma manera que Dios abrió el corazón de Lidia para escuchar las buenas noticias.

Hoy es un día para que los ungidos de Dios manifiesten el gran poder de Dios, tan solo alabando, adorando a Dios. ***Isaías 30: 32 "Y cada golpe de la vara justiciera que asiente Jehová sobre él, será con panderos y con arpas; y en batalla tumultuosa peleará contra ellos"***

3. Tiempo de Alabanza y Adoración.

4. Si tu corazón abierto está

Hoy las puertas se han abierto, las cadenas han caído y los corazones han sido abiertos. Por lo cual escucha estas palabras:

Filipenses 4: 6 "Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. ⁷Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús"

Traduce el afán que traías en una oración, confía en que Dios está a cargo de tu vida y entonces cambia tu afán por la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento. Tu corazón y pensamientos sean guardados en Cristo Jesús.

Juan 16: 33 "Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo"

Mientras estemos en el mundo enfrentaremos multiples problemas que podrían traer aflicción, pero no permitas que esta te vuelva a encadenar. Confía, Jesús dijo, yo he vencido al mundo. Así que puedes tener perfecta paz en Él aún en medio de los problemas.

Salmos 30: 11

“Has cambiado mi lamento en baile;

Desataste mi cilicio, y me ceñiste de alegría.

¹²Por tanto, a ti cantaré, gloria mía, y no estaré callado.

Jehová Dios mío, te alabaré para siempre”

¡Hoy cambia tu lamento por baile y alegría! Por tanto es tiempo de cantar, no de estar callado.

Deuteronomio 31: 6 “Esforzaos y cobrad ánimo; no temáis, ni tengáis miedo de ellos, porque Jehová tu Dios es el que va contigo; no te dejará, ni te desampará”

Así que a partir de hoy esfuérzate y recibe ánimo, la cadena de miedo que te tenía atrapado y no te dejaba avanzar ha caído. Dios va contigo siempre, no te dejará ni te desampará.

Filipenses 4: 19 “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús”

La puerta que te tenía atrapado a la escasez se ha abierto, por lo cual recibe esta palabra: “Dios suplirá todo lo que te falta hasta hoy, pero no conforme a tu necesidad, sino en la forma y tamaño de sus riquezas en gloria”

Mateo 6: 31 “No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?”³²Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas.³³Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”

Por lo cual no estés más afanado. Tu Padre celestial ya conoce todas tus necesidades, pero si buscas primeramente Su reino y Su justicia todo lo que necesitas y abundancia te será añadida.

Ahora bien, escucha lo que dijo el carcelero a Pablo y Silas. ***Hechos 16: 27 “Despertando el carcelero, y viendo abiertas las puertas de la cárcel, sacó la espada y se iba a matar, pensando que los presos habían huido.²⁸Mas Pablo clamó a gran voz, diciendo: No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí.²⁹El entonces, pidiendo luz, se precipitó adentro, y temblando, se postró a los pies de Pablo y de Silas;³⁰y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?³¹Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa”***

¿Qué debo hacer para obtener salvación? Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo tú y tu casa. Si tu corazón ha sido abierto para creer ven ahora mismo a Jesús, cree en Su Palabra y empezará a ver salvación por todas partes.

5. Ministración.